

---

# Reseña Escolar

## Revista Mensual

---

✦ Órgano Oficial de la Secretaría de Instrucción Pública ✦

---

### Nota Editorial

---

El progreso escolar de un país cualquiera no puede ser sino la resultante de un acuerdo, más ó menos perfecto, de los que tienen á su cargo la difusión de la enseñanza, sobre un corto número de verdades pedagógicas sancionadas por la experiencia de las naciones más civilizadas, en materia de instrucción pública.

Y no puede ser de otra manera, pues el desorden, la indisciplina, la anarquía, jamás han impulsado el progreso de ninguna institución, sino al contrario, cada vez que aquéllos han sentado sus reales en sociedades ordenadas, se han hecho sentir por su perniciosa influencia.

Entre nosotros, si bien es cierto que no tenemos que deplorar todavía males irremediables que afecten al desarrollo de nuestra instrucción pública, no lo es menos que ya empiezan á aparecer síntomas desconsoladores, en cumplimiento, seguramente, de leyes fatales que no dejan realizar ningún progreso efectivo sino á precio de vencer dificultades sin cuento.

La observación nos ha demostrado, que tal acuerdo de que hemos hablado no existe ó, por lo menos, está muy lejos de existir en Panamá.

Aquí, cada escuela, cada maestro, pretende estaren posesión de la verdad única, lo que da por resultado que las observaciones hechas por la superioridad respectiva ó por sus representantes, ya oficial, ya extraoficialmente, no conducen por lo regular á ningún fin práctico porque á ello se opone, como es natural, el culto exclusivo y por lo mismo funesto que cada cual tributa á sus propias ideas.

Esto no más basta para dejar comprender cuánta es la dificultad que aun hay que vencer para llegar á crear un estado tal de cosas que sea propicio al desarrollo de un cambio comercial de ideas á favor del cual sea posible el reinado de la disciplina, de esa disciplina que se funda no en el obedecimiento ciego de órdenes superiores, sino de la que nace espontánea cuando el in-

ferior se da cuenta perfecta de los deberes que como tal le incumben cumplir.

Sin embargo, la Secretaría, que aprecia debidamente cual es la conducta que le toca observar ante dificultad de tal magnitud, no ha vacilado en comenzar la destrucción de los obstáculos parciales que por ahora se oponen á la resolución del problema que nos ocupa.

La primera medida á este respecto, ha sido los cambios de importancia verificados en el personal docente de la Capital y de las cabeceras, cambios que indudablemente irán preparando el terreno para otras reformas de más alcance.

Esperamos que los nuevos maestros que este año se han iniciado en las luchas del magisterio sean nuestros más esforzados auxiliares en la persecución de estos deseos basados en la más estricta justicia y en el más sano patriotismo.

Ellos que han aprendido en el santuario de la escuela lo que valen la docilidad y la moderación, no habrán de oponerse á las reformas que intentamos realizar, y en cuanto á los demás miembros del magisterio que continúan en el ejercicio de sus funciones, la Secretaría desea verles transitar invariablemente, como hasta aquí lo que han hecho algunos, por el camino del deber y de la abnegación, libres de todo prejuicio y de toda idea rebelde que pueda entorpecer la buena marcha del ramo.

(Concluirá)

---

## Sección Pedagógica

### Sobre educación

Por felicidad, está ya muy distante el tiempo en que la instrucción era el monopolio de algunas clases privilegiadas.

La frase de Richelieu: "Así como un cuerpo que tuviese ojos por todas partes sería monstruoso, un estado cuyos súbditos fuesen todos instruídos también lo sería," caracteriza bien el modo de pensar de las capas sociales elevadas de aquel tiempo. Estas consideraban la ignorancia del pueblo como condición esencial para la conservación de sus derechos usurpados, y la propia instrucción, como el medio más eficaz para asegurar su autocracia.

Tales ideas egoístas tenían su origen en la educación artificial de aquellas épocas.

Basado en doctrinas inconsistentes, y por tanto sin organización científica, aquel sistema no podía resolver el gran problema educativo, por estar en desarmonía con las enseñanzas de la antropología racional. Basta recordar la teoría perturbadora de la ecuación personal; debido á ella se pretendió sujetar todos los individuos á un tipo uniforme, lo cual importaba una violencia hecha á la naturaleza humana.

El método aplicado era el dogmático, siempre recomendado por la jerarquía y por el despotismo, por ser el más eficaz para dominar la masa inculta y sugerirle la idea de la necesidad de una autoridad absoluta.

Este procedimiento arbitrario sirve aun hoy día de instrumento para encadenar la razón humana, constituyendo la causa de esas luchas modernas con que el oscurantismo agita al mundo.

El campo de la batalla es el de la educación y la escuela.

“Es al problema educativo al que íntimamente se ligan las más graves y más imperiosas de las cuestiones del día; es en la arena pedagógica donde se traba la lucha suprema de la civilización; sólo inspirada en los preceptos de una educación racional, la obra de la regeneración universal satisfará las dos generosas y santas aspiraciones: prevenir el mal y promover el bien.” (Ricardo Almeida Torge.)

A pesar de todas las maquinaciones retrógradas, día á día va ganando más terreno la simpática causa de la educación popular.

En todos los países cultos, á los esfuerzos de los gobiernos se añaden los de las asociaciones y de la iniciativa particular para resolver, de manera completa y en armonía con el interés nacional, el gran problema de la enseñanza general, que caracteriza nuestra época y es el mejor título que la recomienda á la posteridad.

No hay reforma, sea de orden político, sea de orden económico, que no tenga por base los mejoramientos de la enseñanza y de la educación.

Se ha comprendido al fin que el tesoro más precioso para el Estado y para la sociedad es el hombre esclarecido y moralizado, y hoy se considera la instrucción de todas las clases del pueblo como garantía de paz, de orden y de libertad, y como el medio seguro para todo progreso.

A la prerrogativa aristocrática de antaño, el tiempo moderno opone la libre concurrencia; á exclusión de las clases inferiores, la divulgación más amplia. A todos quiere llevar el pan espiritual, para proporcionarles los medios de perfeccionarse y de poder contribuir para los fines de la comunión civilizada.

Donde la instrucción de las masas está más esparcida se procuran activamente los medios de extenderla y perfeccionarla cada vez más, y en otros lugares, en que ella está menos favorecida, se reclama la adopción de medidas para obtener los mejores frutos. El vivo anhelo de avance en el vasto campo de los mejoramientos escolares

se reclama sin cesar desde lo alto de la tribuna parlamentaria y por los mil órganos de la prensa. El progreso preparado ó realizado por un país, se impone á los países vecinos: tan simpática y poderosa es su fuerza.

Generalizándose así el bienestar intelectual, ha de extenderse también la esfera de la prosperidad económica. Las importantes transformaciones del mundo económico que hemos visto realizadas, no son sino el resultado de los recursos que las conquistas de la ciencia ponen á disposición del hombre.

La fuerza expansiva de la actividad humana ha aumentado considerablemente, y se manifiesta ahora en esta lucha pacífica que va á reformar al mundo por la evolución.

La influencia de la instrucción sobre la productividad y la valorización del trabajo es muy grande. Después de dilucidada teóricamente por muchos publicistas, la experiencia ha confirmado esta aseveración:

“La industria sigue los pasos de las ciencias y de las artes, acompaña los progresos del espíritu humano; los que estuvieren mejor instruidos, teniendo la ciencia y el arte por constantes auxiliares, serán los vencedores en la lucha.”

Causa gran satisfacción poder observar cómo algunos pueblos relativamente pequeños se levantan de este modo en el concepto general, alcanzando verdaderos triunfos en varias esferas de la actividad humana; á ello es aplicable lo que dijo Julio Simon: “que los mejores Estados son aquellos que tienen las mejores escuelas.” Allí donde gobiernos previsores han comprendido á tiempo que la única fuerza reguladora de las aspiraciones democráticas y el apoyo indispensable de la libertad es la instrucción popular, tratan de reorganizarla conforme á los preceptos de la pedagogía moderna.

Para mostrar la diferencia entre ésta y la pedagogía antigua, Alberto Salles, el benemérito paulista, que tanto se esforzó por reformar la enseñanza pública, ha expresado los conceptos que siguen:

“La pedagogía, que de todas las artes juntamente con la medicina, era talvez la que más se prestaba al charlatanismo y al embuste, pregonando panaceas milagrosas, se siente despojada de las vendas de la metafísica y va poco á poco reconstituyéndose bajo las influencias de las modernas corrientes filosóficas y científicas.”

“Ya nadie comprende una pedagogía sana y legítima que no tenga sus bases en la psicología positiva. Ya nadie admite que se apliquen en la enseñanza otros procedimientos sino aquellos que se deducen directa y lógicamente de las leyes naturales de la evolución del espíritu y de las adquisiciones mentales.”

“La psicología representa hoy el grande, el supremo oráculo de la pedagogía. Todo pedagogo, todo el que se dedica al magisterio, tiene forzosamente que ser un consumado psicólogo, un profundo observador de los fenómenos mentales y un concienzudo aplicador de

las leyes y procedimientos naturales que presiden las adquisiciones intelectuales y morales."

Las doctrinas sugestivas de ayer, nacidas de abstracciones dogmáticas quedaron derogadas por teorías que se fundan en la observación y en la experiencia y que por lo tanto se hallan en armonía con la evolución de la vida general; las nuevas ideas destruirán los altos prejuicios y removerán los principales obstáculos para la transformación radical de la instrucción. Así, pues, se ha establecido por pensadores eminentes la sólida base para la definitiva organización de la educación racional.

---

Veamos ahora cuáles son sus requisitos.

La vida psíquica es una manifestación de la vida en general y como ella evoluciona, obedeciendo á leyes invariables y constantes.

Su base material es el cerebro.

Las facultades humanas se encuentran en el cerebro de la criatura como gérmenes innatos, formando el fondo de sus aptitudes físicas, intelectuales y morales. Estas fuerzas, aun latentes y confusas, son comparables á piedras finas en estado bruto, cuyo valor el lapidario aumenta; son tesoros escondidos en el fondo de la naturaleza de la criatura y que sólo un trabajo asiduo pone á descubierto.

Si quedasen en estado virtual serían improductivas; es preciso cultivarlas, para conducir la vida instintiva por las vías de la reflexión. Es la educación la que efectúa esa importante transformación desarrollando todas las facultades del hombre conforme á su naturaleza.

Lo contrario observamos en la enseñanza de los animales, que es nada más que un constreñimiento de su naturaleza por la influencia de acciones puramente mecánicas.

Debido á sus elementos constitutivos, la criatura no recibe pasivamente las impresiones que le vienen de fuera; ella nace con la capacidad de poderlas no solamente recibir, sino también guardar y asimilar por un impulso natural, que es la característica distintiva del hombre entre los otros seres vivos.

Estas disposiciones naturales que observamos muy luego en los recién nacidos, son pruebas evidentes de una actividad propia. En estos esfuerzos espontáneos está basada la educación, que sin ellos no sería posible.

No hay educación pasiva.

---

La realización de la educación depende en primer lugar de la función que ejerce el educando. Para poseer aquel bien es necesario conquistarlo con los propios esfuerzos y tanto más vale cuanto más energía haya costado.

El educando es, pues, el principal agente que concurre para la

obra educativa; al principio, inconscientemente y sólo más tarde, influenciado por la propia voluntad. El actúa durante cierto tiempo bajo la vigilancia y el cuidado del educador, que lo guía en el medio en que ambos viven, ya sea la familia, la escuela ó la sociedad.

En ese tiempo, que es el período de la primera y segunda infancia, quedan afirmados los elementos de la educación general, que debe habilitar al hombre para continuar su propia educación.

La educación resulta por tanto de la cooperación de tres fuerzas. En primer lugar existe la acción espontánea del educando; después, la del educador, que dirige y estimula, y finalmente la del medio ambiente, cuya influencia facilita ó estorba el desarrollo, teniendo que ser regularizado por la previsión del educador.

Este contribuye como agente mediador, que regula la marcha de las funciones con su saber, con su dedicación y con su amor. Su principal papel está en enseñar á los educandos á disponer por sí propios á libertarse interiormente, para poder seguir la voz de la conciencia.

Promover en cada individuo una conciencia esclarecida por la luz del saber es el fin ideal de toda la educación.

Su voz, enunciando siempre la verdad, es la mejor fuente del conocimiento de sí misma y guía fiel para optar entre el bien y el mal. Así ella se constituye en juez severo é imparcial de todas las acciones y hasta de los más íntimos pensamientos, ora aplaudiendo ó censurando, ora absolviendo ó condenando.

Aquellos que se someten á su dirección han de conseguir el sentimiento de la propia dignidad y con esto, la fuerza moral para cumplir todos los deberes, en lo que consiste la verdadera felicidad.

Escuchar esa voz es seguir el camino de la verdad y de la justicia, es libertarse de los prejuicios y gobernarse á sí mismos. Es esta la señal del carácter moral y la base de tan anhelada emancipación de los individuos y de los pueblos.

---

La educación no puede crear facultades; ella explora solamente las aptitudes, cuyos gérmenes se hallan preexistentes en el individuo.

La cualidad es diferente y varía también su intensidad, circunstancias que influyen mucho en los procedimientos de su cultura.

Los trabajos educativos deben converger para producir el natural desenvolvimiento de todas las fuerzas físicas, intelectuales y morales.

La acción educativa debe aproximarse lo más posible al orden evolutivo seguido por la naturaleza.

Es necesario que haya armonía y equilibrio en los ejercicios de todas las funciones: armonía, actuando todas con el orden y en el

tiempo que les pertenece, auxiliándose mutuamente; equilibrio, restringiendo la influencia de las facultades preponderantes en beneficio de las más débiles para regularizar su efecto.

La educación racional se apoya principalmente en las inclinaciones de las criaturas, en su espontaneidad y curiosidad, aprovechando éstas para dirigir bien aquéllas. De este modo se torna atrayente el trabajo del educador, surge la buena voluntad de los educandos, y con este auxilio se provoca insensiblemente la atención, la obediencia, el amor al trabajo, el espíritu de orden y todo el séquito de los buenos hábitos.

Será tal vez lo más difícil en la educación reconocer las aptitudes individuales y cultivarlas convenientemente.

Los educandos no pueden ser sujetos á un tipo uniforme y absoluto, lo que importaría violentar su naturaleza; es necesario respetar su individualidad para instigar en cada uno la actividad propia, que es indispensable para la buena marcha de la educación.

De este impulso nace después el hábito de energía que facilita al educando poder desarrollarse á sí mismo, tentar su perfeccionamiento. Esta educación personal es el mejor fruto del desarrollo anterior, debe durar la vida entera y es la base del difícil arte de conocerse á sí mismo.

Desarrollar una aptitud en detrimento de otra no es educar, es practicar un acto arbitrario en perjuicio de la futura personalidad. Ciertamente deben ser atendidas algunas propensiones naturales, pero nunca á costa del desenvolvimiento general, que vale mucho más que el cultivo forzado de cualquiera facultad.

El espíritu de la criatura sometido á un cultivo forzado se asemeja á los frutos de un conservatorio, que no tienen de maduro sino la apariencia, el volumen y el color, pero á cuyos tejidos falta la consistencia suculenta, que sólo el tiempo y el sol pueden desenvolver.

El desarrollo prematuro de cualquiera facultad compromete la educación y puede perjudicar las buenas proporciones del espíritu.

La precocidad es uno de los grandes peligros de la educación.

Estas son las bases del sistema moderno de la educación. De su aplicación en todas las clases resultarán grandes beneficios en pró de la regeneración social, que depende principalmente de reformas educativas.

---

Este movimiento regenerador tiene que partir de la familia.

No es bastante adoptar largos y brillantes programas, poseer mayor número de escuelas públicas y tener un profesorado mejor preparado que el antiguo, es necesario que mejore la educación doméstica.

Las primeras impresiones son las más indelebles y contribuyen poderosamente para la formación de la futura personalidad. De

su frecuente repetición resultan los hábitos cuyo papel es muy grande en el desarrollo de todas las facultades, principalmente con respecto á la voluntad.

La virtud es un hábito, como ya lo observó Aristóteles; el vicio también lo es. Las propensiones adquiridas en la infancia determinan el carácter del hombre y de ellas depende su buen ó mal comportamiento.

La voluntad instintiva de la criatura puede prender para el bien ó para el mal; es necesario ejercitarla por los buenos hábitos, para determinar tendencias dignas, sugiriéndole el que, reflexiva y enérgicamente, ame y quiera el bien por sí misma.

Los padres tienen el deber de emplear máximo cuidado para vigilar y regular convenientemente aquellas impresiones. Pero esto no debe hacerse por un sistema de demasiado rigor, que constriña la espontaneidad de la criatura y su propia iniciativa, ni por un sistema de complacencia excesiva, que satisfaga todos los deseos y tolere todos los caprichos.

En el primer caso la criatura nunca llega á ser independiente y libre; en el segundo, ella pierde el dominio sobre sí misma.

Esa disciplina reguladora es uno de los puntos más importantes de la educación. Ella debe comenzar muy temprano en la familia y continuar por el tiempo escolar. Infelizmente, todavía estamos lejos de verla realizada en la generalidad; aun hoy, es frecuente entregar el espíritu á la escuela y la índole al acaso, como lo censuró el Conde de Segur en el siglo antepasado. Entrétanto todos los padres pueden contribuir á un mejoramiento que ha de elevar el nivel moral y social. Ellos deben inculcar desde temprano en el ánimo de sus hijos el sentimiento de la obligación de obedecer y del amor á la verdad, no por procedimientos verbales, sino por el buen ejemplo.

De la obediencia y de la sinceridad nacen después todas las otras virtudes.

Pero también es necesario dar mucha margen á la libre expansión de la alegría y de la vivacidad infantiles, con divertimientos y ejercicios corporales bien dirigidos, en provecho de la formación del carácter.

Procediendo así, van suministrando valiosos elementos para la formación de la buena índole, que proviene de las primeras buenas costumbres.

Entonces las criaturas entran más aptas en la escuela, donde deben continuar no sólo su educación física é intelectual, sino también la moral, cuya necesidad se impone.

La juventud así preparada, talvez no tenga la cabeza excesivamente llena, pero sí bien orientada, lo que vale mucho más, puesto que solamente un pueblo disciplinado puede enderezar sus pasos hacia la verdadera libertad.

---

La educación y la instrucción propenden al perfeccionamiento individual y con él al de la comunidad, en beneficio de la humanidad toda. Se puede decir que el bienestar general está en razón directa de la divulgación de una cierta suma de conocimientos indispensables.

No se requiere un pueblo de sabios, sino una instrucción general que tenga por fin la buena orientación del espíritu y la independencia del carácter. La aplicación de este precepto á la educación femenina importa dar un paso más hacia la solución de los grandes problemas de la emancipación de la mujer y de la educación doméstica. Estas dos cuestiones están íntimamente relacionadas, por cuanto ambas dependen de la educación con que la mujer fuere dotada.

Los respectivos mejoramientos deben abrazar al mismo tiempo el cultivo del espíritu y de la higiene física. Con respecto á este último poderoso medio de educación, el doctor Eduardo de Magalhaes en su meritorio opúsculo "Gimnástica infantil," dice:

"El Gobierno que emprendiese ó se propusiese amparar la raza brasilera contra la acción deprimente y enervadora del clima, tendría que comenzar la ejecución del humanitario y práctico plan por la educación física de las niñas. Es evidente la necesidad del desarrollo de las fuerzas corpóreas de las niñas: la educación física de éstas, en nuestras condiciones, ocupa, puede decirse, el primer lugar."

Educar é instruir conforme al sistema racional es preparar el campo de la verdadera cultura. Muchas de las semillas esparcidas por pensadores eminentes han prendido y estamos hoy en una época de franca acogida de sus ideas.

La publicación de los presentes aforismos pedagógicos persigue el fin de despertar más interés por asuntos tan vitales.

THEODORE JAHN.

Campinas (Brasil) 1908.

## Estudio de Pedagogía Fisiológica

Vegetaciones adenoides en las transcarvidades nasales.

(Traducido por L. Maralanda O. Maestro graduado)

(Continuación.)

En la parte superior de la garganta nasal se encuentra una pequeña prominencia hacia arriba de las membranas mucosas que tapizan toda la cavidad. Esta última parte, que es un tejido esponjoso, al cual Luschka ha dado el nombre de *amígdala faríngea*, pero más comunmente conocida con el nombre de su descriptor, *amígdala de Luschka*, es, en todos sus detalles igual en formación á las otras dos amígdalas. Se compone de un tejido, rico en vasos sanguíneos, llenos de los que llamamos *células linfáticas*, *células sanguíneas blancas*, tejido al cual His ha dado el nombre de *tejido adenoide*, y que vulgarmente se llama, sobre todo en Holanda, *tercera amígdala*.

Ahora bien: este tejido que se presenta en la parte superior de la garganta nasal y alrededor de la trompa de Eustaquio forma, por efecto de un desarrollo excesivo, excrecencias que universalmente se conocen con el nombre de *vegetaciones adenoides*, conocidas no solamente por los médicos, sino también por todos aquellos que se han ocupado de esta parte de la educación de los niños, desde el punto de vista fisiológico.

*Explicación del Dr. E. Kirmisson.* "La hipertrofia de los numerosos folículos, de la cavidad nasofaríngea", dice el Dr. E. Kirmisson en su *Manuel de Pathologie externe*, "y especialmente de la glándula de Luschka, puede dar origen á producciones mórbidas, que han sido bien estudiadas por Meyer, de Copenhague, bajo el nombre de *tumores adenoides de la faringe* (1873) . . . Estas pequeñas excrecencias ó vegetaciones se producen, sobretodo, en la parte superior y posterior de la cavidad naso-faríngea precisamente en el sitio en donde los folículos verdes son particularmente abundantes, y afectan la forma de laminillas, ó de una reglilla de cuatro caras. Su estructura histológica es, absolutamente, la misma del tejido adenoides; pelillos reticulados, con mallas más ó menos estrechas y llenas de corpúsculos linfáticos. Hay en su interior un desarrollo venoso considerable y sobre la superficie una capa de células cilíndricas é hilos vibrátiles."

*Explicación de los Dres. Duplay y Reclus.* "La hipertrofia del tejido adenoides, explica también el *Traité de Chirurgie* de los Doctores S. Duplay y P. Reclus, reviste muchas formas macroscópicas que es útil distinguir con Chatellier: 1º La infiltración hipertrófica que va á todos los puntos de la faringe nasal; 2º Las vegetaciones adenoides que se presentan; a) bien en masas en las transcavidades de las fosas nasales; b) bien en excrecencias poliformes suspendidas de la bóveda; c) ya en tumores, redondos, sentados é implantados sobre una larga base; están situadas en el centro (pared posterior) ó lateralmente.

Cornil y Chatellier han estudiado la histología de estos tumores que presentan una cubierta epitelial ó epidérmica con células vibrátiles interrumpidas, menos al nivel del pedículo. El tumor mismo está formado por un tejido muy denso; en el centro hay numerosos vasos y alrededor folículos verdes, dispuestos regularmente, vecinos unos de otros, los cuales dan á la superficie un aspecto apezonado.

Con un golpe ligero ó con un ligero engrosamiento se ve perfectamente bien que el tejido que forma la masa del tumor se introduce entre los folículos verdes y rodea á cada uno de ellos, separándolos de los vecinos y de la capa epitelial.

Este tejido adenoides, muy diferente de la dermis mucosa, posee, además, muchos vasos centrales y elementos redondos que ocupan las mallas del tejido de las fibrillas.

Estas masas adenoides sufren ciertas transformaciones con la edad: en el niño son voluminosas y blandas y en el adulto se disminuyen y toman mayor consistencia; se produce una nueva absorción de los elementos redondos infiltrados, y un tejido fibroso grande se sustituye al reticulado primitivo; de manera que en el adulto se les puede llamar *fibro-adenoides*.

Resulta de las investigaciones bacteriológicas emprendidas por Chatellier que no existe micro-organismo especial en esta afección y que sólo se trata, probablemente de una inflamación vulgar y sin agente específico.

*Rápida ojeada histórica.* Los fenómenos y la significación de las ve-

getaciones adenoides fueron largo tiempo desconocidos. Zermak en 1860, Lemeleder en 1861, Clask y Voltolini en 1865 fueron los primeros observadores. Löwenberg, en Francia, eliminó en 1866 estos tumores en tres niños por la vía operatoria.

Pero justamente es al Dr. Wilhelm Meyer, de Copenhague, á quien pertenece el honor de haber generalizado y extendido los conocimientos relativos á las vegetaciones adenoides en las trans-cavidades nasales. En 1873 llamó expresamente la atención sobre estos tumores, á los cuales dió el nombre de vegetaciones adenoides que aun conservan, en el *Archiv für Ohrenheilkunde*. Meyer puede ser considerado como el verdadero creador de esta nueva patología, tanto por la descripción minuciosa que hizo, como por el examen profundo y extenso que practicó sobre unos dos niños. "A Meyer," escriben también los autores del *Traité de Thérapeutique chirurgicale*, cabe la gloria de haber fijado este tipo mórbido con una perfecta clarovidencia, y haber trazado, rápidamente desde su primera comunicación, en 1868, los síntomas y la anatomía patológica y haber formulado el tratamiento con alta capacidad práctica. En efecto, es preciso convenir en ello porque *esta hipertrofia de la amígdala faríngea entraña graves desórdenes en la hematosis, vicios de conformación faciales y torácicos, y desórdenes graves en el oído medio que pueden llegar hasta hacer supurar la caja del tímpano*. Es Meyer, quien, como dice Range, 'ha puesto en nuestras manos el medio de salvar de estos deplorables accidentes á millares de niños que durante algún tiempo permanecieron indefensos, porque ignorábamos la causa de tales desórdenes y el tratamiento operatorio adecuado para prevenirlos.'

Así, el monumento que se le erigió en Copenhague en 1898, no constituye, en sí mismo, más que un homenaje póstumo, muy merecido, consagrado á la memoria de este eminente práctico.

En Holanda, pueden mencionarse, el profesor Guye sobretodo, los Doctores Schutter, Busger y Sikkel, y, últimamente al Dr. Vossenaer, quienes han trabajado sin descanso por la propagación de los conocimientos adquiridos y por profundizar los estudios relativos á esta nueva patología. En Francia, además de las obras de los Doctores Luc y Dubief, y las memorias de M. Chatellier, citadas anteriormente, muchos practicantes se han especializado, por decirlo así, en la materia, entre otros M. Löwenberg, Cornil, Calmettes, Grancher, Alphonse Robert, etc., etc. En Alemania, Frantmanw publicó en 1886, en *Anatomische, pathologische und klinische Studien über die Hyperplasie der Rachentonsille*

No iremos más lejos porque no es nuestra intención hacer una bibliografía algo completa de esta afección patológica; bibliografía que, por otra parte, no puede servir á aquellos á quienes especialmente nos dirigimos.

*Frecuencia bajo ciertos climas.* Después de que W. Meyer describió esta afección y observó que un tanto por ciento de niños la sufrían, nos vimos tentados á creer que ella se presentaba, sobre todo, en los países septentrionales y que podíamos considerar el clima marino como muy favorable al desenvolvimiento de estas vegetaciones. Pero después de algunos exámenes profundos y completos, hemos cambiado un poco esta concepción original y contribuimos á la divulgación general de la enfermedad, aunque ciertas comarcas pueden considerarse como muy favorables al desarrollo de las vegetaciones adenoides. "Es sobretodo en los climas fríos y húmedos, tales como Inglaterra, Dinamarca y Alemania en donde la enfermedad ha sido observada" escribe el Dr. E. Kirmisson, de acuerdo en esto con Löwenberg, quien también invoca las influencias climatéricas, los climas rudos, como causa del desarrollo de los tumores adenoides. Chatellier, sin

embargo, combate esta opinión: "Después de que hemos aprendido á conocerlos mejor, dice, numerosas monografías han surgido de todos los países; Francia España, Italia, etc., prueban evidentemente que ninguna latitud está al abrigo de ellos." Concluiremos diciendo que es muy difícil resolver el asunto; las estadísticas frecuentes hacen mucha falta.

*Frecuencia bajo el clima marino.* La misma cuestión anterior resulta respecto á los climas marinos, aunque ninguna persona, sobre todo en Holanda, parece creer que el clima influya en un sentido expansivo sobre estos tumores. Es interesante hacer constar que, de las diversas relaciones que nos han dado nuestros agentes, los casos de vegetaciones adenoides son más frecuentes en el litoral que en el interior del país, y, sin embargo, la teoría combate fuertemente esta aserción. Un médico especialista del litoral á quien nos dirigimos sobre el asunto, nos hizo saber que le era imposible decirnos, careciendo de estadísticas, al respecto, si esta afección era más ó menos frecuente en el litoral que en el interior del país. "Basándome únicamente en consideraciones teóricas, continúa el benévolo práctico, me inclino á creer que élla es menos frecuente en el litoral, á causa de la acción alterante del iodo contenido en cantidades infinitesimales, como es verdad en el aire del mar." El mismo práctico confiesa "haber cuidado y operado muchos casos de vegetaciones adenoides." Otro práctico eminente del litoral como el anterior, nos escribe que "las vegetaciones adenoides son raras en la costa, pero que existen en élla." Las vegetaciones adenoides constituyen la herencia de los "linfáticos", llamadas en este caso, pero en este solamente, "adenoides."

La rareza relativa se explicaría por la acción del clima del litoral, del aire marino, y en esto ambos doctores están de acuerdo. "El clima marino—continúa el último—favorece la retrocesión de los tumores adenoides de la faringe nasal, previene el desarrollo de esta afección médico-quirúrgica."

El asunto parece haber sido muy interesante, pues se discutió en el primer Congreso de "Talasoterapia" (terapéutica especial de la cura marina) de Boulogne-sur-Mer. "El Dr. Verneuil, con respecto al tratamiento marino para curar los tumores adenoides de la faringe, protesta contra el abuso de las operaciones que actualmente se practican para el caso. La Talasoterapia da excelentes resultados. El tratamiento quirúrgico se reservará para los casos serios de vegetaciones múltiples que provoquen la otitis (inflamación del órgano del oído) y complicaciones inflamatorias, y como lo precisa una discusión en la cual tomaron parte M. M. Casse y Doléris, se la hará preceder de duchas nasales, boricadas y fenicadas, durante ocho días."

En el mismo Congreso, el Dr. Casse, médico del Hospital Roger de Grimberghe en Middelkerke (Ostende) estudió, con relación á esta afección, las causas de las propiedades terapéuticas de la atmósfera marina, y las atribuye á los vapores de agua salada arrastrados por el viento, á la cantidad de ozono, más fuerte á orillas del mar; en fin, á la pureza atmosférica y á la intensidad luminosa. Estas cualidades son más intensas en los países donde hay mareas. Es necesario prolongar la permanencia del enfermo á orillas del mar para modificar favorable y completamente su constitución.

A la Facultad solamente pertenece el derecho de transar el asunto; la pedagogía no puede citar más que decisiones y hechos observados por ella misma.

*Sexo y edad de los pacientes.* Cuestión no menos importante, es la que se refiere al sexo y á la edad de los pacientes. ¿El sexo influye de alguna

manera en la frecuencia de los casos de vegetaciones adenoides? El doctor E. Kirmisson como el profesor P. Tillaux sostienen que esta afección se manifiesta *de preferencia* en los niños del sexo femenino, pero según lo que se nos asegura en una correspondencia de Holanda, los porcentajes establecidos en este país, en donde aquellos tumores están bien lejos de ser raros, como lo hemos visto ya, no acusan un número sensiblemente mayor de niñas que de niños.

Mejor orientados estamos respecto á la edad, la cual evoluciona, principalmente entre tres y quince años, es decir, precisamente en la edad apropiada para la educación. "Esta afección es particular de la infancia; y es entre los cinco y los veinte años cuando se observan el mayor número de casos de vegetaciones adenoides; pasados veinticinco años, sea por retrocesión de la hipertrofia, sea por efecto del crecimiento de las dimensiones de la faringe nasal, los fenómenos de la estenosis pasan á un segundo estado y parece que, por una curación aparente, los casos de tumores adenoides son siempre raros." Esto dicen los doctores Duplay y Reclus. Sin embargo, se han presentado casos en que se ha debido proceder á la ablación de esos tumores en niños de dos años; el Dr. Vossenaer cita casos en los cuales se ha debido practicar aquella operación, en niños de seis meses, cuando más; no obstante, los doctores Duplay y Reclus hablan de estos tumores en niños más jóvenes aún. "En el niño de pecho, dicen los doctores citados, la fatiga respiratoria que resulta de la presencia de tumores adenoides (hereditarios?) le impide mamar; abandona el seno bruscamente para volverlo á tomar después de haber respirado." En otras personas adultas ó avanzadas en edad, se encuentran perfectamente señales y aún restos de vegetaciones adenoides; el profesor Tillaux ha citado en la *Gazette des Hospitaux*, de 19 de Marzo de 1885 un caso en el cual se trata de una mujer de cuarenta años de edad.

No obstante, hay que considerar que, aunque estos tumores disminuyen cuando avanza la edad, los efectos perniciosos que consigo lleva la presencia de esos tejidos en las cavidades nasales no conservan, á menudo, más que un carácter permanente. Por esto, el Dr. Vossenaer asegura que se puede considerar la mayor parte de los casos de sordera crónica como imputables á las vegetaciones adenoides, las cuales no se eliminaron á tiempo, es decir, durante la juventud.

*Porcentaje.* En Leiden el profesor Doyer encontró doscientos contaminados sobre cuatro mil niños examinados, ó sea una proporción del 5 por 100, y en otros casos de exámenes semejantes se ha encontrado un número tal de afecciones que esta proporción puede considerarse generalmente como el porcentaje aproximado de la frecuencia de esta enfermedad infantil.

*Causas.* Las causas de estas graves perturbaciones fisiológicas son difíciles de indicar; sin embargo se ha podido constatar que la herencia desempeña en ellas un gran papel; por eso se observa que en una misma familia se presentan muchos casos, mientras que los parientes ofrecen, á menudo, transformaciones que se consideran como efectos de la misma afección, no eliminada en la juventud. Löwenberg y Chatellier, después de muchas investigaciones han reconocido la transmisión hereditaria.

La vida en circunstancias poco higiénicas ejerce también cierta influencia sobre la frecuencia de los casos; Trauttmann en sus *Anatomische, Pathologische und Klinische Studien* considera á los niños de los tuberculosos como particularmente dispuestos á contraer estos tumores; en su *Manuel de Pathologie externe*, el profesor E. Kirmisson invoca como causa de esta afección, aparte de la herencia, la constitución escrofulosa los catarros naso-fa-

ríngenos repetidos, el ejercicio largo tiempo prolongado de la voz y agrega que, á menudo, las vegetaciones adenoides coinciden con la hipertrofia de las amígdalas.

Desde este último punto de vista, está por otra parte, de acuerdo con los Drs. Duplay y Reclus; "Es cierto -- dicen éstos últimos autores -- que la hipertrofia de las amígdalas, la obstrucción ganglionar del cuello, de la nuca, el engrosamiento notable de la mucosa nasal, testigo inecusable de la escrófula, se asocian frecuentemente con los tumores adenoides, pero hasta aquí, -- dicen ellos, llegan nuestras observaciones. „ El Dr. Louis Unger es más categórico cuando afirma que " los niños escrofulosos son atacados con más frecuencia, pero no de modo exclusivo „ y cita también como contraria, la opinión de Löwenberg, quien " ve en la presencia de estos tumores el indicio casi evidente de un temperamento linfático, de la escrófula. "

Las anteriores observaciones evidentemente han sido hechas al correr de los numerosos tratamientos; pero la verdadera causa inicial y aun de los motivos de la relación que puede existir entre ciertos climas y la frecuencia de los casos, permanece hasta el presente envuelta en el misterio, aun para los mismos especialistas.

*Síntomas.* Para el médico que está al corriente de los métodos de investigación, la afección no es difícil de reconocer; no sucede lo propio al institutor, no iniciado en los trabajos y experiencias de la facultad, y es para este para quien nos proponemos reunir en este lugar, los diversos síntomas que los no iniciados pueden observar por sí mismo, y que, por otra parte, desde el momento que se les conoce, se presentan siempre tan claramente que ellos vengan á ser de alguna manera el contrapeso, de los males que estos tumores pueden ocasionar. Después de haber hecho practicar por expertos la *exploración digital* y la *rinoscopia posterior* y *anterior* -- reservadas únicamente á los médicos -- ensayaremos clasificar los diversos síntomas, de manera clara, bajo los títulos siguientes: *Expresión particular de la figura; Perturbaciones fonéticas. Perturbaciones en el sentido auditivo; Perturbaciones en las funciones del cerebro ó aprouexia nasal.*

*Exploración digital y Rinoscopia.* He aquí como Zaufal, de Praga, practica la *exploración digital de la cavidad retro -- faríngea*. El índice, cuidadosamente lavado por medio de una solución de sublimado al 1 por 1.000, se introduce luego en polvo de yodoformo, de tal manera que el polvo penetre bajo la uña.

El operador se coloca al lado del enfermo quien debe estar sentado en una silla; introduce después el índice por detrás del velo del paladar, y lo lleva con presteza hacia la membrana ó pared que separa los dos compartimientos de la nariz cuyo borde posterior es fácil de reconocer, y sirve de punto de partida; de aquí lleva la pulpa del dedo, también con presteza hacia las dos cavidades y reconoce el estado de la extremidad faríngea de las laminillas huesosas situadas en el interior de las fosas nasales; explora después los pabellones tubulares y los pliegues de las trompas y del paladar, situadas lateralmente; por último, lleva el dedo hacia atrás, en la parte superior y explora la región posterior, es decir, la de la amígdala de Luschka.

Esta exploración es de gran precio y hace descubrir, practicada en su totalidad, el sitio, el punto de implantación de las excrescencias adenoides; por más suavidad que se haya empleado en el examen digital no es raro traer sobre el índice sangre ó restos del tejido.

Este procedimiento de investigación y de examen es el único posible entre los jóvenes; á partir de 14 ó 15 años se le puede combinar con la *rinoscopia posterior*, la cual permite constatar, *de visu*, la existencia de tumores ape

zonados ó pediculados en la cavidad naso - faríngea, su aspecto y su punto de implantación.

Para el examen de la faringe *bocal* se observan, fuera de la existencia de granulaciones aisladas sobre la parte posterior, y el engrosamiento de las columnas posteriores, dos signos de gran valor: A ) la inmovilidad del velo del paladar y, B ) un intervalo bastante grande que lo separa de la pared posterior de la faringe, signos ambos que, fuera de la parálisis, sólo se observan en los casos de tumores de la faringe nasal.

En la *rinoscopia anterior* se puede, en ciertas personas, llevar la vista hasta la faringe nasal y distinguir la pared posterior de la faringe manifiestamente cercana á las cavidades, de forma irregular, apezonada y cubierta de *numerosos reflejos*. Este tumor se torna movable con los movimientos de fonación, de deglución ó de expiración: un estilite introducido por la misma vía puede ser detenido por alguna cosa blanda que no es otra que el tumor adenoide.

*Expresión particular de la figura.* Las vegetaciones adenoides impiden la respiración normal por la nariz y mantienen la boca casi constantemente abierta, la cual viene á desempeñar, en el fenómeno de la respiración el papel de una válvula de seguridad, abriéndose cuando la respiración nasal se obstruye momentáneamente. Síguese de aquí que el maxilar inferior está pendiente y no es atraído hacia el maxilar superior sino por la presión atmosférica negativa existente en la cavidad *bocal* y demostrada por el físico holandés Donders. El rostro se alarga y el pliegue existente al rededor de la nariz y de los labios se borra parcialmente. La nariz se estrecha por que las alas se apoyan contra la pared que separa los dos compartimientos, por efecto de la inacción del órgano; en otros casos engrosa como en los escrofulosos, pero siempre con estrechez; aun la mucosa nasal se infla de resultas del desorden de la circulación y ocasiona obstrucción para la corriente de aire. Al rededor de la nariz se ve con bastante frecuencia escaras y eczema por efecto de la viscosidad nasal que sale de ella; el color de la faz es malo y la expresión ó aspecto total indica estupidez, como puede observarse en el primero de los dos retratos de la página. 4º de este estudio.

*Continuará.*

EDWARD PEETERS.

## Bosquejo de lecciones en el segundo mes de estudios

### GEOMETRÍA

#### PRIMER AÑO

##### LECCION DESARROLLADA. — *las paralelas.*

1º Una recta es paralela á otra cuando todos sus puntos están á la misma distancia de esta otra recta (Dibújense dos rectas paralelas en el pizarrón).

Si se prolongan por uno ú otro lado dos paralelas, no se encontrarán nunca.

Cuando dos rectas no son paralelas, es decir que todos los puntos de una no están á la misma distancia de la otra, son conver-

gentes por el lado en que se acercan y divergentes por el otro.

Colóquense dos cuerdas paralelamente, trácense paralelas verticales, horizontales, inclinadas...

Dóblese un rectángulo de papel formando paralelas á unos dos centímetros de distancia una de otra.

Cítense algunas paralelas en los objetos que conozcan los niños (jambas de la puerta, brazos de una escalera de mano, aceras de una calle, árboles de un paseo....).

Trácense en pizarrón dos curvas convergentes y pregútese si son paralelas. Trácense después dos curvas paralelas.

Tómense dos libros bastante grandes (atlas, por ejemplo) y colóquense en dos ó tres posiciones para hacer comprender que los planos también pueden ser paralelos.

Colóquese una regla á cierta distancia de la mesa y del suelo y paralela á él. Hágase ver que puede tomar varias posiciones siendo siempre paralela.

Háganse repetir todos estos ejercicios por los niños; sobre todo no deben exírseles definiciones de memoria.

#### SEGUNDO AÑO

**PROGRAMA.**— Ejercicios intuitivos sobre los prismas y pirámides de bases triangulares y cuadrangulares. Conocimiento de las diferentes clases de ángulos, cuadriláteros y triángulos. Ejercicios correspondientes de dibujo.

##### LECCIÓN DESARROLLADA. — *Los cuadriláteros*—

Toda superficie limitada por cuatro lados es un cuadrilátero.

Hay cuadriláteros regulares: los cuadrados, los hay irregulares: los que no tienen ningún lado paralelo á otro.

Hay cuadriláteros intermedios; los rectángulos, los paralelogramos, los losanges, los trapecios.

Un trapecio es un cuadrilátero que tiene solo dos lados paralelos.

Un paralelogramo tiene sus lados pares dos á dos.

Un losange es un paralelogramo de lados iguales.

Un rectángulo es un paralelogramo de ángulos rectos.

Un cuadrado es un paralelogramo de lados iguales y ángulos rectos.

Hágase comprender la analogía entre el cuadrado, el rectángulo, el losange y el paralelogramo. Tómese un cuadrado de alambre grueso y de unos 20 cm. de lado. Tirese de los de sus ángulos y colóquese sobre uno de sus vértices: es un losange. Colóquese el losange sobre uno de sus lados: es un paralelogramo.

Háganse numerosas preguntas ¿Que diferencia hay entre un cuadrado y un rectángulo? entre un cuadrado y un losange? ¿un losange y un paralelogramo? un rectángulo y un paralelogramo?

El cuadrado es un caso particular del rectángulo y éste del paralelogramo. El cuadrado es también un caso particular del losange y éste del paralelogramo.

Así pues el cuadrado, el rectángulo, el losange son *paralelogramos*.

Los cuadriláteros se pueden dividir pues en regulares ó *paralelogramos*, trapecios ó *semirregulares* é *irregulares*.

Todo cuadrilátero se puede dividir en dos triángulos por medio de una diagonal.

Hágase encontrar por los discípulos la fórmula de superficie de todos los cuadriláteros, por analogía con la del triángulo que ya saben.

### TERCER AÑO

PROGRAMA. — Conocimiento de los polígonos, círculo y elipse. Superficie de paralelogramos y triángulos. Resolución de problemas respectivos. Prismas y pirámides de bases poligonales.

PROBLEMAS. — 1.º En un pedazo de cuero de dos metros cuadrados, se han quitado con el sacabocados 25 ruedas de 0 m. 20 de diámetro. ¿Cuál es la superficie de cuero que queda? (1 mq. 2146).

2.º Para sembrar una hectárea de maíz se emplean 140 litros. Cuantos hectolitros harán falta para un terreno triangular de 150 m. de base por 80 de altura. (3 Hl 36).

3.º Se han revocado las cuatro paredes y el techo de un salón de clase que mide 8 m. 20 de largo, 7 m. 50 de ancho y 4 m. de alto.

Se paga este trabajo á razón de 10 centavos el metro cuadrado. ¿Cuánto se gastará? (No se cuentan las puertas ni las ventanas). 15 pesos 80).

4.º La superficie de una alfombra es 14 m. cuad, 4. Se quita de la longitud una faja de 0 m. 45 y dicha superficie no es ya si no las 9 décimas partes de lo que antes era ¿Cuáles eran las dimensiones de la alfombra. (3 m. 20 y 4 m. 50.)

### CUARTO AÑO

PROGRAMA. — Estudio más amplio de los cuerpos geométricos conocidos en los años anteriores. Dibujo del desarrollo superficial de los sólidos y construcción de los mismos en cartón. Superficie del trapecio, trapezoide, polígonos y círculos.

Puede ejecutarse este mes la construcción de los prismas rectos de base pentagonal y hexagonal, del tetraedro regular y de la pirámide regular de base cuadrada.

PROBLEMA. — 1.º El contador de una fábrica gasta 81 pesos en pagar á dos obreros. Uno de ellos ha trabajado 15 días y el otro 18 días, pero el primero gana 1 peso más diario. ¿Cuánto gana cada obrero diariamente? (3 pesos y 2 pesos).

2.º Una vasija de forma regular, cuyo fondo mide 148 m. cuad. de superficie, tiene 0 m. 75 de alto. Cuántos decilitros de agua contendrá si sellena hasta la tercera parte de su altura. (37 decilitros.)

3.º Una encina ha suministrado 450 tablas para entarimado de 1 m. 20 de largo, 0 m. 08 de ancho y 0 m. 035 de grueso. Al labrar la madera se ha obtenido una merma de la quinta parte del volumen total. ¿Cuál era el volumen de la encina en bruto? (1 mc. 990).

4.º Un depósito tiene 2 m. de largo 1 m. 60 de ancho y 1 m. de hondo. Se le forra con una hoja de plomo que tiene 0 m. 005 de grueso. ¿Cuál es el volumen del plomo empleado? ¿

5.º La densidad del hierro es 7. 8. La sección de una barra mide 5 cm. por tres y cuarto. ¿Que longitud habría que cortar de ella para tener un peso de 10 kilos? (2 m. 05).

## Sección Oficial

### INFORME

De la Directora de la Escuela Normal.

Panamá, 28 de Abril de 1908.

*Señor Secretario:*

Tengo el honor de poner en conocimiento de V. S. que los exámenes atrasados y de repetición, presentados por las alumnas normalistas el 15 del presente mes dieron el siguiente resultado:

Trece eran las que tenían que presentarse á exámenes de las cuales pasaron á II año de estudios normales:

- 1 Josefá Grimaldo.
- 2 Blanca Mora,
- 3 Delia Robles,
- 4 Dolores Méndez.
- 5 María Luisa Eyserich.
- 6 Ines Montero.

Repiten el Imer. año de estudios normales:

- 7 Rosa Laña.
- 8 Virginia Becerra.
- 9 Elisa Guardia.
- 10 Digna González.
- 11 Silvia Beluche.
- 12 Isabel López.

No se presentó por enfermedad

- 13 Carmen Díaz.

De modo, pues, que hemos tenido que dividir la Sección en 'dos' Divisiones correspondientes á I. y II. años para trabajar con ellas juntas por no haber local para separarlas ni tampoco un número suficiente de profesores. Como este es un trabajo doblemente mayor para mí como para la Señorita Subdirectora, espero que con la ayuda del Supremo Gobierno no se nos prolongue por más de un año.

V. S. nos prestará su eficaz ayuda en esta circunstancia consiguiendo la aprobación para que se construya desde luego el local apropiado para que funcione la Escuela Normal y su Anexa. Toda tardanza á este respecto traerá consigo la detención perniciosa y brusca en la marcha del progreso iniciada en este plantel y quizás un decaimiento que más tarde no pueda remediarse.

Hoy día la Normal funciona con una sola Sección y la Anexa con cuatro sin que haya local para una sola más; pero en el año entrante la Normal tendrá que funcionar con tres secciones, dos que se formarán de las cuarenta alumnas existentes y una nueva que debe tener de 25 á 30 alumnas. La Anexa tendrá cinco, pues todas las existentes ascienden un año en los estudios y hay que recibir una nueva sección elemental. De modo, pues, que en esta casa nos faltaría en el próximo año, local para tres salas de clase y para dormitorio, baños y excusados para las nuevas alumnas internas. De ahí, pues, la suma necesidad de un local más espacioso y apropiado para internado, pues nadie podrá negar que el que hoy tenemos no posee ninguna ventaja para tal fin.

Concedora, pues, de la buena voluntad de V. S. y gran entusiasmo por servir á la Instrucción de su Patria, no dudo que en esta ocasión lleve á cabo una nueva obra digna de encomio y acreedora á la más profunda gratitud de parte de la Nación entera y muy especialmente de la generación que hoy se

levanta así como de las venideras quienes están llamadas á coger los frutos sazonados de la simiente que hoy esparcimos en este suelo feraz.

Me permito saludar muy atentamente al señor Secretario.

BERTINA L. PEREZ M.

## CERTIFICADOS

Angola, Indiana, Enero 3 de 1908.

A quienes concierna;

El señor Juan B. García ha estado en esta escuela durante un trimestre. Ha estado estudiando el inglés en dos clases distintas, comprendiendo lectura, ortografía, escritura, gramática inglesa; ha estudiado además, Algebra y escribir en máquina.

Es de advertir que el señor García ha sido un caballero, y se ha hecho acreedor al respeto de sus profesores.

Debo agregar que ha hecho buen trabajo en todos sus estudios.

Atto. servidor,

—Sello—

(fdo.) L. M. SNIFF.

Angola, Indiana, Abril 7 1908.

El señor Juan B. García ha estado en nuestra escuela durante el trimestre anterior y ha hecho trabajo excelente. Es un estudiante superior. Es puntual, jamás falta á sus clases salvo que sea por motivo de enfermedad. Los estudios que ha hecho son los siguientes: Inglés: comprendiendo Lectura, asuntos de Comercio, y Escribir Cartas,

Ortografía y Escritura.

Puntos 96%

2.- Escribir en Máquina:

" 95%

3.- Algebra B.:

" 95%

4.- Geometría A.:

" 96%

(fdo.) L. M. Sniff,

Sello.

Presidente.

Estado de Indiana, Condado de Seuben.

Yo, Charles A. Yotter, Notario Público en y para dicho Condado y Estado, á los 10 días de Abril de 1908, por la presente certifico que L. M. Sniff, Presidente del colegio denominado "Tri-State College" otorgó el instrumento anexo y que dicho instrumento y firma son de puño y letra de dicho señor Sniff.

En fe de lo cual firmo y sello este certificado, á los 10 días de Abril de 1908.

(fdo.) Charles A. Yotter.

Notario Público.

Mi nombramiento expira: Marzo 19, 1911

Estado de Indiana.—Condado de Seuben.

Yo, Charles A. Yotter, Notario Público en y para dicho Condado y Estado, á los 10 de Abril 1908, por la presente certifico que L. M. Sniff, Presidente del Colegio denominado "Tri-State College" otorgó

gó el instrumento anexo, y que dicho instrumento y firma son de puño del mencionado L. M. Sniff.

En fe de lo cual he firmado el presente certificado á 10 de Abril de 1908.

(fdo.) CHARLES A. YOTTER,  
Notario Público.

Mi nombramiento expira: Marzo 11—1911.

## Sección de Variedades

### Los niños, según el Evangelio

[De *El Lector Istmeño*, libro de lectura próximo á ver la luz pública].

En dos pasajes trata el Evangelio de los niños, y en ambos es para recomendarlos. El primero se encuentra en San Marcos y San Lucas, pero sobre todo en San Mateo, capítulo XVIII. Dice el Evangelista, que preguntando los discípulos al Redentor quién sería mayor en el reino de los cielos, llamó Jesús á un niño, y colocándole en medio, dijo: “En verdad os digo, que si no os volviéseis ó hiciéreis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Cualquiera, pues, que se humillare como este niño, éste es mayor en el reino de los cielos. Y el que recibiere un niño tal en mi nombre, á mí me recibe, y el que escandalizare á uno de estos pequeñitos, que en mí creen, mejor le fuera que colgasen á su cuello una piedra de molino y le sumergiesen en el profundo del mar.”

El segundo pasaje se refiere en los mismos sagrados historiadores ya dichos, según los cuales algunos padres de familia llevaron sus hijos á Jesús para que los bendijera. Los discípulos se indignaban contra ellos porque iban á producirle molestia, y los trataban con dureza; pero Jesús al ver esto, lo llevó muy á mal, y dijo: “Dejad que los niños vengan á mí, y no se lo estorbéis; porque de tales es el reino de los cielos. En verdad os digo que el que no recibiere el reino de Dios como niño, no entrará en él.” Y abrazándolos y poniendo sobre ellos las manos, los bendijo.

Por lo que de estos pasajes se deduce, los niños son la parte más escogida, la porción selecta de la humanidad. La razón de esto se encuentra en las mismas palabras del Salvador. La fe de los niños es ciega y eficaz, porque á nadie creen capaz de engañarlos, y obran con arreglo á sus creencias. En segundo lugar son inocentes. y por eso se les adjudica, como de derecho, el reino de los cielos; pues habiendo criado Dios al hombre para sí, era necesario que siendo él la misma santidad, el hombre que llegase á él estuviese limpio de toda culpa, es decir, en la más perfecta inocencia, la cual en toda *su pureza* sólo se encuentra en los niños. En tercer lugar dice que el que se humillare como niño será mayor en el reino de los cielos; por consiguiente, si los que á los niños se parecen han de ser reputados por mayores, claro es que éstos también lo son, y que en el cielo merecen ese aprecio. Porque si el que se humilla como un niño es tenido por grande, y lo es en realidad á los ojos de Dios; pues él mismo dijo: “el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado, ¿cuánta mayor será la grandeza del niño, que naturalmente es humilde?

Todo el cariño que hacia los pequeñitos muestra el Redentor del mundo, da á conocer la grande importancia que á los ojos de Dios tiene la niñez. Jesucristo, que había venido al mundo para humillar á los soberbios y ensalzar á los débiles, trata de engrandecer á los niños, que no sólo son los más inocentes y los más incapaces de hacer daño, sino también los más débiles. Por eso los acerca á sí y los trata con amor, dando á entender cuánto es el aprecio que el los cielos se hace de los inocentes, y para que no quedara la menor duda de la grandeza de los niños, dice: *el que reciba á uno de estos en mi nombre, á mí me recibe.* ¿Qué lugar puede haber á duda? En estas palabras excita á que se los reciba en su nombre, y para eso los compara consigo mismo, ó, mejor dicho, los iguala á sí mismo; lo cual es una grandísima prueba de su amor. Y en efecto, nadie mejor que los niños podían compararse con Jesús, porque siendo él la inocencia, sólo los inocentes tienen derecho de parecersele. Y si se parecen, además de participar de su grandeza á los ojos de Dios, han de ser objeto principal de su cariño, porque los padres tanto más quieren á sus hijos cuanto más parecidos son á ellos. Por último, la acción de llamarlos á sí, de reprender porque les impiden venir á él y de abrazarlos y bendecirlos, demuestra más que nada cuánta era la predilección con que Jesucristo los miraba y con que Dios siempre los mira.

He dicho que los niños son las criaturas más débiles, y la razón es porque en el alma carecen de conocimientos, y en el cuerpo de fuerzas. Necesitan, por consiguiente, del ageno auxilio para atender á la propia conservación, y como los hombres suelen ser un tanto egoístas, y no trabajan con gusto donde no hay recompensa, era inevitable que en la sociedad se quedasen muchos niños sin educación, y aún que pudiesen si no había quien se interesase por ellos. Por esta razón los tomó el divino Maestro bajo su protección; y para enseñar á la humanidad que eran cosa suya, y que por otra parte de él correría el pagar á quien los protegiere, dijo que el que recibiera á un niño en su nombre á él le recibiría. Es decir, que Jesucristo recibiría como dispensados á él mismo cuantos beneficios se dispensaran á los niños, cuidando de ellos, y sobre todo enseñándolos, que es lo que generalmente más necesitan.

No se contentó con ello nuestro Redentor. Sabiendo que los hombres, arrastrados por su ignorancia ó por su imprudencia, y acaso de su malicia, pudieran abusar del candor de los niños y dirigirlos por el mal camino con ejemplos y consejos malos, previó este funesto lance y amenazando con terribles castigos al que pervirtiere un niño inocente, dijo: *Al que escandalizare á uno de estos pequeñitos que en mí creen, mejor le fuera que le colgasen á su cuello una piedra de molino y le sumergiesen en el profundo del mar.* En las cuales palabras son de notar tres cosas. La primera, que no dice el Señor *al que enseñare mal, sino al que escandalizare.* Porque enseñar mal es dar lecciones mal intencionadas, y escandalizar sencillamente hablar ú obrar mal delante de otros, aunque sea sin intención de ser imitado, ó de pervertir. Lo primero ya se ve que es altamente criminal; pero lo segundo no está exento de culpas y por consiguiente de responsabilidad. Luego si tan grande es la responsabilidad del que escandaliza, cuál será la del que pervierte? Y nótese que los niños, como desprovistos de experiencia, son más fáciles de escandalizar que las perso-

nas mayores, por lo que delante de ellos se necesita mayor recato.

La segunda cosa que debe notarse es que dice Jesucristo: *estos pequeños que creen en mí*. Todos creemos en Dios; pues, como dice el Apóstol, *hasta los demonios creen y se estremecen*, como si quisiera dar á entender que la idea de Dios hace estremecer á los que tratan de convencerse de que Dios no existe. No es, pues, de esta fe de la que nos habla el Salvador en ese pasaje. Es de la fe viva; es decir, de aquella que va acompañada de buenas obras, que es la que suelen tener los niños, porque de ordinario sus costumbres se amoldan á las nociones que tienen de Dios y de la Religión. Por consiguiente, el emplear delante de ellos palabras ó acciones que no están ajustadas, aunque sólo sea en apariencia, á los preceptos divinos, es matar su fé, poniéndolos en camino de perderse.

La tercera cosa que se debe notar es la clase de castigo que Jesucristo nos pone como preferible al acto de escandalizar á los niños. Sabido es, que el castigo de arrojar al mar atados á una gran piedra era el que se imponía en algunos pueblos antiguos á los parricidas, es decir, á los mayores criminales; por consiguiente, al decirnos el Salvador que ese castigo es preferible á escandalizar á un niño, nos da á entender que ese delito es mayor que el parricidio. Un parricidio es en verdad un delito enorme; pero al fin cometiéndolo, se quita sólo la vida del cuerpo. Al escandalizar á un niño se le enseña á perderse, y, como lo que en la niñez se aprende difícilmente se olvida, resulta que con el escándalo se quita la vida del alma, que es preferible á la del cuerpo.

Todo lo que Jesucristo nos enseña acerca de los niños tiene por consecuencia estas palabras de él mismo: *Mirad, no despreciéis á uno de estos pequeños; porque os digo que sus Angeles en el cielo están siempre viendo el rostro de mi Padre que está en los cielos*. Los niños son débiles y necesitan por lo tanto del ageno auxilio, por lo cual Jesucristo se los recomienda á sus discípulos, que es tanto como ponerlos bajo la protección de la Iglesia. Y al decir que los Angeles de los niños están en el cielo de continuo viendo el rostro de Dios, es para dar á entender que cuanto se haga con los niños será presentado en la divina presencia para recibir el condigno premio ó castigo.

No es posible amar á Jesucristo ni tenerle una sombra de agradecimiento sin amar de corazón á los niños. Cuando amamos á una persona tenemos vivas simpatías hacia todas las cosas que son de su pertenencia ó de su agrado. Así las madres guardan con demasiado afán hasta los juguetes que han servido á sus hijos, y se complacen en mirarlos y aún acariciarlos, porque de ese modo piensan en los seres á que pertenecieron. ¿Y quién que ame á Jesucristo no amará tiernamente á los niños, viendo que el Salvador del mundo los alaba y los bendice? Jesucristo nos recomendó la asistencia á los necesitados enfermos, pobres, encarcelados. . . . ., pero á ninguno con tanta insistencia como á los niños. Así como á ninguno demostró tanto cariño como á ellos.

NICOLÁS VICTORIA J.

### Algunas ideas de Herbert Spencer

ELECCIÓN DE ESTUDIO.

Se leen libros sobre tal ó cual asunto y se acude á oír conferencias.

sobre tal otro. En todo ello no tenemos más guía que la rutina, las preocupaciones, ó nuestra afición particular; sin pensar jamás en lo importante que sería determinar primero, del modo más racional posible cuales son las cosas que merecen ser aprendidas, y hasta qué punto justifica tal ó cual ramo de la instrucción el tiempo que á él se consagra. ¿No hay cosas cuyo conocimiento nos sería más necesario y á las que deberíamos dedicar con preferencia ese mismo tiempo? Son estas cuestiones en que no se piensa ó que se resuelven muy de ligero y según nuestras inclinaciones personales.

#### EDUCACIÓN DEL INDIVIDUO.

Los hombres forman el espíritu de sus hijos por el mismo procedimiento que emplean para sus cuerpos, es decir, según la moda del día.

Téngase en cuenta que el fin de la educación es formar un ser *capaz de gobernarse á sí mismo* y no un ser apto para *ser gobernado* por los demás.

Si vuestro hijo estuviese destinado á ser esclavo, nunca lograríais habituarle demasiado, desde su infancia, á la esclavitud; pero puesto que está destinado á ser muy pronto un hombre libre y no ha de tener en adelante á su lado nadie que pueda fiscalizar sus acciones, es decir, su vida diaria; nunca haréis lo bastante para habituarle, mientras se halla aún bajo vuestra dependencia, á que él mismo fiscalice sus propios actos.

#### EDUCACIÓN DEL CIUDADANO

En los tiempos del feudalismo, cuando uno de los mayores males que podía temer un ciudadano era provocar la cólera de sus superiores, convenía que durante la infancia, fuese la vindicta paterna el principal medio de gobierno; pero hoy que el ciudadano nada tiene que temer de nadie; hoy que el bien ó el mal que puedan sobrevenirle son únicamente consecuencias de su conducta por la misma naturaleza de las cosas, debe empezar á aprender por experiencia, desde sus más tiernos años, las buenas y malas consecuencias que nacen naturalmente de tal ó cual acto.

#### LA SALUD

Mediante nuestras sensaciones físicas y nuestros deseos, la naturaleza se ha asegurado una sumisión relativa á sus principales exigencias. Felizmente para nosotros, la falta de alimento, y el exceso de frío ó de calor, nos hacen advertencias demasiado imperiosas para que dejemos de atenderlas; y si los hombres obedeciesen á estos avisos y otros semejantes desde el primer momento en que los reciben no se verían sujetos á muchas enfermedades. Si á la fatiga del cuerpo ó del cerebro siguiese inmediatamente la cesación del trabajo: si la opresión producida por una atmósfera pesada ó viciada incitase en seguida á procurar una ventilación completa, y si no comiésemos sin hambre ni bebiésemos sin sed, rara vez dejaría de funcionar el organismo de un modo normal. Pero existe en esta materia tal ignorancia de las leyes de la vida, que los hombres ni siquiera saben que sus guías más seguros y más dignos de crédito son sus sensaciones, cuando, por su persistencia en desoír las y desobedecerlas, no les han hecho adquirir carácter enfermizo. Así es que aunque la naturaleza nos ha provisto de guardianes vigilantes de nuestra salud, nuestra ignorancia los hace en gran parte inútiles.

De aquí se deduce que si los principales elementos del bienestar del hombre son una salud vigorosa y la consiguiente energía moral debe ocupar lugar preferente la enseñanza que tenga por objeto asegurar la conservación de la salud. No vacilamos, pues, en afirmar que no puede haber educación racional sin el aditamento indispensable de un curso de fisiología bastante completo para llevarnos al conocimiento de las verdades generales de dicha ciencia.

LA VIDA COMPLETA

¿ Como debemos vivir ? Para nosotros es ésta una cuestión esencial. Y no hablamos solamente de la vida en su acepción más lata. El problema general, que comprende todos los demás, es el siguiente ¿ Cual es la verdadera línea de conducta que debemos seguir en todas las situaciones y circunstancias de la vida ? ¿ Cómo debemos tratar nuestro cuerpo ? ¿ Cómo hay que guiar la inteligencia ? ¿ Cómo debemos dirigir nuestros negocios ? ¿ Cómo educar á nuestros hijos ? ¿ Cómo cumplir los deberes de ciudadano ? ¿ Cómo utilizar todos los manantiales de felicidad que la naturaleza pone al alcance del hombre ? ¿Cuál es el mejor medio de emplear nuestras facultades para mayor ventaja nuestra y de los demás ? ¿ Cómo haremos, por último, para vivir una vida completa ? Y como éste es el punto esencial y necesario que nos conviene saber, debe ser también el principal objetivo de la educación.

Lo primero que hay que hacer evidentemente es clasificar, según su importancia, los principales géneros de actividad que constituyen la vida humana. Su clasificación más natural es la siguiente; 1.º La actividad que tiene por objeto directo la conservación del individuo; 2.º la que, atendiendo á las necesidades de su existencia, contribuye indirectamente á su conservación; 3.º la actividad que tiene por objeto el cuidado y educación de la familia; 4.º la que asegura el mantenimiento del orden social y político; y 5.º la actividad, de género muy diverso, que consagramos á llenar los ratos de ocio de la existencia para la satisfacción de nuestros gustos y sentimientos.

GUSTAVE ROUX MARTIN.

---

## Notas

### Grata nueva.

El gobierno, en su afán de dejar bien cimentadas las bases sobre las cuales los que le sucedan habrán de edificar el sólido edificio de la educación moderna, ha creído conveniente fundar un kindergarten en esta capital, dirigido por maestra competente y por vía de ensayo, de modo que, si los resultados corresponden á las esperanzas con que ha sido fundado, se establecerán otros más, no sólo en esta ciudad sino en las cabeceras en que se estime conveniente, pues para ello hoy suficiente buena voluntad y amplia autorización legal.

Por el momento todo hace creer que se conseguirá un éxito completo, á juzgar por el entusiasmo con que los padres han acogido el nuevo plantel.

Durante tres días estuvieron abiertas las matrículas y en ellos se hicieron más de sesenta inscripciones, número más que suficiente para dar comienzo á las tareas respectivas.

La directoria del kindergarten es la señorita María Quinzada, quien hizo estudios especiales en los Estados Unidos, y éste se haya situado en la Plaza de San Francisco, en el local en que estuvo la Secretaría de Instrucción Pública. Allí pueden ir á verlo las personas amantes de la educación infantil.